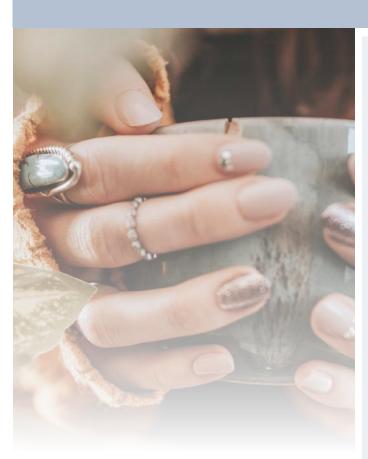


T C C A P II DOMINGO DE PASSUA

«LAS MANOS TIENEN UNA HISTORIA PROPIA, UNA CIVILIZACIÓN PROPIA, UNA BELLEZA ESPECIAL; LES CONCEDEMOS EL DERECHO DE TENER SU PROPIO DESARROLLO, SUS PROPIOS DESEOS, SENTIMIENTOS Y HUMORES, Y SUS OCUPACIONES FAVORITAS».

RAINER MARIARII KE. SOBRE AUGUSTE RODIN



NUESTRA PALABRA ¿POR QUÉ TANTO MIEDO?

Estaban paralizados por el miedo ante lo que había pasado. Pero la vida es iniciativa de Dios, y puede terminar o cambiar de repente, sin previo aviso, impredeciblemente.

Cuando los humanos estamos paralizados y llenos de miedo, Dios interviene y abre horizontes completamente nuevos.

La resurrección de Jesús es una señal de Dios, que se abre camino a través de cualquier forma de desesperanza y fatalismo humano.

Tocar a Jesucristo puede dar luz en situaciones aparentemente insalvables. Ser vulnerable, débil, limitado, etc., son "toques" que permiten sentir con las manos de la fe.

LA PALABRA

JUAN 20,19-31

«Aquel mismo domingo, por la tarde, estaban reunidos los discípulos en una casa con las puertas bien cerradas, por miedo a los judíos. Jesús se presentó en medio de ellos y les dijo:

- La paz esté con vosotros.

Y les mostró las manos y el costado. Los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús les dijo de nuevo:

- La paz esté con vosotros.

Y añadió:

- Como el Padre me envió a mí, así os envío yo a vosotros.

Sopló sobre ellos y les dijo:

- Recibid el Espíritu Santo. A quienes les perdonéis los pecados, Dios se los perdonará; y a quienes se los retengáis, Dios se los retendrá.

Tomás, uno del grupo de los doce, a quien llamaban «El Mellizo», no estaba con ellos cuando se les apareció Jesús.

Le dijeron, pues, los demás discípulos:

- Hemos visto al Señor.

Tomás les contestó:

- Si no veo las señales dejadas en sus manos por los clavos y meto mi dedo en ellas, si no meto mi mano en la herida abierta en su costado, no lo creeré.

Ocho días después, se hallaban de nuevo reunidos en casa todos los discípulos de Jesús. Estaba también Tomás. Aunque las puertas estaban cerradas, Jesús se presentó en medio de ellos y les dijo:

- La paz esté con vosotros.

Después dijo a Tomás...»

OTRAS PALABRAS

ORACIÓN PARA CONJURAR LOS MIEDOS «Querido Dios:

¡Tengo tanto miedo de abrir mis puños cerrados! ¿Quién seré cuando ya no tenga nada a lo que aferrarme?

¿Quién seré cuando esté ante ti con las manos vacías?

Ayúdame, por favor a abrir un poco mis manos y a descubrir que no soy lo que tengo, sino lo que tú quieres darme.

Y que lo que tú quieres darme es amor: amor incondicional y eterno. Amén».

> Henri J. M. Nouwen, Con las manos abiertas.

NUESTRA REFLEXIÓN

Nuestra piel es lo que se interpone entre nosotros y el mundo. Pero la piel tiene ojos:

- Ojos para uno mismo: el tacto nos llena la memoria con una imagen detallada de nuestra forma.
- Ojos para los demás: el tacto nos enseña la diferencia entre yo y los otros. Nos informa que puede haber alguien fuera a quien necesitamos absolutamente.

Nuestro temor al dolor contribuye a que éste aparezca, entonces dejamos de tener un tacto abierto, estamos a la defensiva, cerrados para los demás.

MIS PALABRAS

¿Cuántos contactos tengo de verdad? ¿A quién trato verdaderamente con tacto?

SIENTO Y AGRADEZCO A DIOS



«EL ABRAZO» HAKUNA GROUP MUSIC

